



**Brillos en La Mina: Dinámicas y prácticas del trabajo guaquero en la quebrada Itoco,  
Occidente de Boyacá.**

Autor

**David Alejandro Vargas Aguilar**

Directora

**Johanna Parra Bautista**

**Antropólogo**

**Escuela de Ciencias Humanas**

**Programa de Antropología**

**Universidad del Rosario**

**Bogotá - Colombia**

**2024**

## **Brillos en La Mina: Dinámicas y prácticas del trabajo guaquero en la quebrada Itoco, Occidente de Boyacá.**

**David Alejandro Vargas Aguilar<sup>1</sup>**

### **Resumen:**

En el siguiente artículo se estudian las diferentes dinámicas y prácticas que configuran el oficio de la guaquería en la quebrada Itoco, llamada “*La Mina*” por sus pobladores. A partir de un trabajo etnográfico, entre 2019 y 2022, en los municipios de Quípama y Muzo-Colombia, propongo una narración que abarque las distintas formas de dar significado a la guaquería, a través de la reconstrucción de las prácticas y percepciones que el *cuerpo social guaquero* tiene alrededor de su oficio. Presento una mirada mercantil de la producción esmeraldera donde la minería y la producción capitalista de las piedras preciosas se convierte en el centro de su oficio, postura que difiere de la posición de Taussig (1980), donde el capitalismo es concebido como el diablo en un espacio minero con tradiciones espirituales o de protección ambiental. En esta investigación se devela que para el *cuerpo social guaquero* de Itoco, la esmeralda tiene un valor económico gracias a la intervención de un espacio y un tipo de minería y de recurso que da la posibilidad de obtener una riqueza inmediata.

**Palabras clave:** Guaquería, esmeralda, Oficio, Suerte, Significado mercantil.

### **“Introducción”:**

Los territorios donde se encuentra la esmeralda son remotos y específicos en cada continente, en África están las minas sudafricanas, en Asia las de India y Pakistán, en Europa las de Malishevskoe en Rusia y en América, se encuentran en Brasil y Colombia. Dentro de este último territorio el reconocimiento de la esmeralda más hermosa se encuentra en los municipios mineros del Occidente boyacense, específicamente en la mina entre Muzo y Quípama.

La particularidad de la piedra preciosa trae consigo distintos tipos de dinámicas y prácticas relacionadas directamente con el tipo de minería y comercialización que ha rodeado a la extracción de esmeralda. En el territorio del Occidente los mineros se “*enguacaban*”<sup>2</sup> e incrementaban rápidamente su estatus económico y de poder, en las épocas de abundancia muchos lograron ascender económicamente y llegaron a acomodar sus vidas sobre los cimientos de la esmeralda, que se materializaban en casas y otras bienes y negocios, tal es el caso del barrio Santa Isabel en Bogotá, donde distintos actores esmeralderos querían comprar un lote en el lugar y se convirtió en un barrio de esmeralderos a lo largo los años 50.(Cárdenas, 2020)

Dentro de la cadena de producción esmeraldera, se encuentran los guaqueros en su base, definidos como mineros artesanales que buscan esmeraldas entre el barro de las laderas y las

---

<sup>1</sup> Trabajo de grado para optar por el título de antropólogo, Programa de Antropología, Escuela de Ciencias Humanas, Universidad del Rosario. Trabajo dirigido Por Johanna Parra Bautista, Profesora de carrera, ECH.

<sup>2</sup> Enguacar: Encontrar una esmeralda con un gran valor económico, manera de nombrar la riqueza material

riberas de las quebradas usando palas y picos. También son quienes ingresan subrepticamente a túneles de empresas mineras abriendo túneles alternos que conectan con los principales (Caraballo, 2022). Tomando esta definición y a partir del trabajo etnográfico entre el 2019 a 2022 de esta investigación, se observa a los g.uaqueros como trabajadores informales que buscan en la tierra, de una manera rudimentaria y artesanal, el anhelado brillo verde.

La presencia g.uaquera en la quebrada es itinerante e intermitente, es decir, no son las mismas personas que recurren siempre, sino que varía en número según el interés en la esmeralda. Se trata de una diversidad de personas, algunos habitantes aledaños a *La Mina*, migrantes en busca de suerte y trabajadores que ven en la esmeralda un ingreso extra. Esta heterogeneidad de actores se aglutina alrededor de un mismo espacio (*La Mina*) y un mismo oficio que consiste en la intervención sobre los recursos naturales mediante una fuerza de trabajo rudimentaria y artesanal. De esta manera, el desarrollo de la g.uaquería como oficio, la itinerancia de los trabajadores informales y el anhelo por la esmeralda conforman lo que se llamará en el artículo el *cuerpo social g.uaquero*.

### Fotograma del territorio La Mina



- Las Animas      ○ Masato y las Pavas
- Barrio la 14      ○ Pata de Gallina



Barrio la 14



Guaqueros bajando de Mata de café a la quebrada

**Fuente:** Elaboración propia

El lugar dónde se ocultan las esmeraldas está ubicado en la quebrada Itoco o como lo llaman los habitantes “*La Mina*” entre los municipios de Muzo y Quípama. Dentro de este espacio, se ubican tres puntos claves en donde se extrae la esmeralda. El primero, es las *Animas* frente al barrio *La 14*, un brazo de la quebrada donde los grupos de g.uaqueros se reúnen para trabajar la tierra que antiguamente *Gilberto Molina* arrojaba quebrada abajo. En segundo, se encuentra la mina de Puerto Arturo, anteriormente explotada por Víctor Carranza y hoy en día por la Multinacional Minera Texas Colombia -MTC-, un lugar privado y enrejado donde solo acceden los trabajadores de la empresa y la mina donde se extraen la mayor cantidad de esmeralda. El

tercero, se encuentra el espacio donde se ejecuta *La voladora*, entre el Barrio *Mata de café* y la quebrada. Esta actividad, agrupa la pequeña minería que tiene lugar en *La Mina* y se encarga de repartir al *cuervo social guaquero* la tierra sobrante de la extracción de la MTC. Anteriormente, la multinacional desechaba el estéril sobre terrazas, sin embargo, a partir de conflictos y enfrentamientos con los guaqueros, se llegó a un acuerdo de explotación de estériles. Esta práctica es tolerada por la corporación ambiental por tratarse de un acuerdo entre empresa y comunidad, Sin embargo, no es una solución a las necesidades de trabajo y sustento de los mineros. (Herrera Romero, 2020) La extracción de esmeralda genera una interacción directa entre los guaqueros y los recursos naturales de *La Mina*, pues su desarrollo consiste en la transformación y uso de los recursos naturales para limpiar la tierra<sup>3</sup> y hallar esmeralda. De esta manera, el Occidente boyacense plantea la existencia de una economía específica que nace entre la tierra de este lugar. Esto ha permeado una relación particular entre *el cuervo social guaquero* y el espacio natural de *La Mina*, los cuáles coexisten bajo una relación extractiva y utilitarista entorno a la búsqueda de esmeralda.

En las ciencias sociales la dualidad naturaleza y sociedad ha sido abordada de distintas maneras, una de ellas habla de formas simbólicas y espirituales (Descola y Pálsson 1996, 2003, 2005; Ulloa 2004; Viveiros de Castro 1996,1999; Ingol 1994), otra de la gestión de recursos como construcciones sociales con implicaciones políticas (Moore 1993, 1997; Escobar 1998; Peet y Watts 1996) y por último una mirada que entiende la transformación de las concepciones de la naturaleza como una entidad apolítica.(Ulloa, 2001)

Estas concepciones no son ajenas a las dinámicas y creencias de cada comunidad, pues existen diferencias estructurales en las formas de relacionarse con la naturaleza, es decir, las comunidades construyen dinámicas, creencias y experiencias particulares según el espacio que las rodea. Justamente (Hirsch, 2004) propone una relación explícita del ambiente con las prácticas sociales, donde cada grupo social asigna una importancia a los factores ambientales según su interacción y su historia y pasado con el entorno. En este sentido, la práctica de minería ha utilizado la naturaleza y los recursos naturales desde unos intereses humanos particulares y cada minería deja entrever distintos conflictos en las dinámicas extractivas que atraviesan las comunidades.

Un ejemplo de esto es la minería aurífera de la comunidad de Marmato, al noroeste del departamento de Caldas, donde existe un sistema simbólico que regula las normas morales en torno a la minería del oro, la cual está estrechamente ligada a un pasado indígena y a la relación espiritual que tenían con el espacio que habitaban (Colonia, 2017). Por el contrario, el caso de la Tintaya y Cotabambas en Perú y Oruro y Potosí en Bolivia, muestran la importancia del medioambiente en los territorios, donde los impactos ambientales de las industrias extractivistas obligan a las poblaciones a transformar sus condiciones de vida y prácticas culturales, a través de un ejercicio de organización y resistencia colectiva (Yeckting Vilela & Ramírez Zapata, 2012). Con esto, la forma en que cada comunidad se relaciona con la naturaleza en ámbitos mineros está directamente enlazado con la producción y extracción de recursos naturales. La mayoría de los estudios sobre minería muestran como los lugares donde

---

<sup>3</sup> Concepto utilizado por María Victoria Uribe para referirse al oficio guaquero.

es realizada la actividad, constituyen un intercambio cultural y material entre las diferencias sociales de las comunidades que habitan el espacio. De esta manera, la interacción existente entre lo social y lo material varía según las condiciones donde se efectuó espacialmente la actividad y la relación que una comunidad pueda tener con el territorio. Este es el caso de la relación espacial que los habitantes de la provincia de Occidente.

En este espacio suceden distintos procesos de adaptación y reconfiguración, tal como lo plantea (Yeckting Vilela & Ramírez Zapata, 2012), el espacio se entiende como una porción de superficie terrestre apropiada por los grupos sociales, donde el objetivo principal es la producción de recursos basados en las necesidades e intereses de estos. Por otro lado, Lefebvre habla de las relaciones sociales de producción, donde el ser humano ejerce una relación de dominación sobre el espacio. Así, el afán económico empieza a permear el espacio hasta transformarlo en una mercancía dentro de un sistema capitalista, que atraviesa por una cadena de producción que establece en una triplicidad la percepción del espacio; constituida por: el espacio físico, refiriéndose a la naturaleza existente, el espacio mental y el conjunto de lógicas desarrolladas sobre el espacio físico y social como el lugar donde está la interacción humana. El análisis marxista que expone Lefebvre vincula el espacio social con las prácticas de las comunidades, en términos del autor, el espacio está directamente ligado a la reproducción de las relaciones sociales de producción (Baringo Ezquerro, 2013)

Con lo anterior, son diversas las formas en que se han entendido las relaciones, creencias y dinámicas del roce de los grupos sociales con los ambientes que habitan y estas miradas dependen del momento y las concepciones teóricas donde se sitúe el investigador. En particular, esta investigación se centra en la mirada mercantil y de producción esmeraldera en la Quebrada Itoco, entre los municipios de Muzo y Quípama. Un espacio rico en recursos, un tipo de minería particular de piedras preciosas, una mentalidad y formas de vida moldeadas por una historia tejida de significados, símbolos y conflictos que giran alrededor de las minas. Un mundo social donde se ponen en juego las jerarquías y relaciones sociales moldeadas por el oficio y por la minería. A partir de los aportes de las ciencias sociales y la antropología ecológica procesual<sup>4</sup>, esta investigación pretende develar el significado y la configuración que el *cuerpo social guaquero* le asigna a su oficio.

## **Metodología y justificación**

Para esta investigación se realizó un trabajo de campo etnográfico, en Muzo Occidente de Boyacá, en distintos periodos entre el 2019 y 2022. Poco a poco me fui sumergiendo en los entendimientos de la comunidad esmeraldera a partir de observaciones, haciendo entrevistas a

---

<sup>4</sup> "Nos detendremos entonces en la antropología ecológica procesual, como suma y síntesis de debates y corrientes, que muestra la transformación de las identidades a través de la historia y las relaciones ecológicas, donde se contrastan los modelos de vida en relación con la naturaleza y los recursos que utilizan las poblaciones.(...) La configuración del espacio/territorio con relación a los recursos naturales y su posterior transformación en las comunidades afectadas por la minería en el área andina, muestran el impacto de la explotación de estos recursos en las condiciones de vida y las relaciones económicas de las poblaciones campesinas rurales."(Yeckting Vilela & Ramírez Zapata, 2012)

comerciantes, guaqueros y habitantes de la zona. Al llegar al territorio, la desconfianza y curiosidad hacia las personas foráneas moldeó mi relación con los mineros y habitantes.

En primera instancia, las grabadoras y cámaras eran vistas con recelo, aspecto que me obligó a recolectar información con notas de campo. A medida que fue pasando el tiempo, mis pasos en la quebrada eran aspecto regular entre los guaqueros de *La Mina*, los cuales eran más receptivos a mis preguntas y a las charlas esporádicas que teníamos. De esta forma, fui mimetizándome entre una comunidad que no quería ser visible y que estaba cargada de experiencias incómodas cuando se quería tomar algún tipo de registro fotográfico y de audio. Por lo tanto, se utilizó la *interacción comunicativa* de Rosana Guber, la cual plantea una forma donde la comunidad estudiada comienza a hilar su contexto social a medida de un ejercicio de comunicación, “el mundo social se reproduce en distintas situaciones de interacción donde los actores, lejos de ser meros reproductores de leyes preestablecidas que operan en todo tiempo y lugar, son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen” (Guber, 2001:44).

En el transcurso de la investigación transcribí y sintetice las notas de campo, mientras analizaba los ejes que conducían la información recolectada. Dichos ejes fueron organizados por categorías de análisis en donde se destacaron, la suerte, el trabajo duro y la informalidad. Aspectos que transcurrían firmemente entre las prácticas y dinámicas del oficio guaquero. Para la búsqueda de información se realizó un trabajo de observación participante<sup>5</sup> donde resalto la sensación del pequeño instante donde ilumina el brillo verde entre tanto negro, pues al entrar en las dinámicas económicas de los pobladores no es difícil entender lo que representa la esmeralda para estas personas, metafóricamente la llamo “encontrar dinero entre la tierra”. De esta forma “la relación social entre el investigador e investigado plantea enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y participación” (Guber, 2001:75).

Con esto, la información reunida dejó entre ver la concepción que este  *cuerpo social* les asigna a sus dispositivos culturales<sup>6</sup>, los cuales mostraron la existencia de unos significados colectivos que componen las motivaciones y la razón de ser del oficio de cada persona. De este modo, la narración etnografía como producto, es el resultado de constituir las diferencias recolectadas del yo y de los otros, por medio de relatos y discursos que conllevan una experiencia distinta y, por consiguiente, la constitución de un mundo experiencial compartido, el cual construye todos los hechos, sucesos e interpretaciones que se observa en campo.

La etnografía se entiende como un informe del trabajo de campo realizado, una actividad relativamente indisciplinada cuyo folclore ha conferido identidad a una disciplina académica. (Marcus & Cushman, 1991). Esta investigación dio como resultado la organización de categorías analíticas como el espacio, el trabajo, la colectividad y la informalidad, las cuales desplegaban una construcción territorial en las prácticas y dinámicas del  *cuerpo social guaquero* con relación a las motivaciones y significados de dicha comunidad.

---

<sup>5</sup> Observación participante: Un método que fundamenta la inserción del investigador en el aquí y el ahora de una comunidad, con la finalidad de conocer su realidad social y cultural desde adentro(Álvarez, 1999)

<sup>6</sup> Dispositivos culturales: Entiendo dispositivos culturales, por cada componente específico en que se estudia la sociedad, por ejemplo: El trabajo, el arte, la tradición. Entre otros.

Con esta organización de categorías, se realizó una búsqueda de literatura basada principalmente en la ecología política y en el aspecto social geográfico, los cuales fueron depurados mediante los estudios del Occidente sobre informalidad y violencia. Con la información recolectada del campo y la revisión de literatura, se realizó una estructura donde se priorizó el desarrollo del oficio guaquero desde una perspectiva espacial y económica.

Cada interpretación que se le ha dado al Occidente surge de la sensibilidad particular de cada persona que lo investiga y la observación que este tenga en campo. Los estudios realizados en un mismo lugar tienen distintas interpretaciones y se construyen bajo un constante diálogo en beneficio a un análisis. De esta manera “La experiencia queda estrechamente ligada a la interpretación” (J. Clifford, 1991) y como la interpretación está atada a la experiencia de cada observación, siempre habrá un diálogo que se nutra y/o entre en discusión, basándose principalmente en la diferencia encontrada de las observaciones.

De este modo, las investigaciones sociales realizadas en el Occidente de Boyacá se nutren de distintos ejes analíticos, en el que se encuentra la propuesta sobre insinuación a la esmeralda (Caraballo, 2022) y el análisis sobre la indeterminación en una economía estructural (Parra, 2021) Así mismo, mi propuesta analítica se basa la concepción económica que se ha construido alrededor de estas minas, la cual ha sido el fruto del significado mercantil, resultante de distintas características que han permeado la comunidad esmeraldera y que a su vez dotan de dicho significado el desarrollo de prácticas en relación con el ambiente y dinámicas que se construyen mediante la interacción con el oficio guaquero.

El primer apartado “Interacción y espacio” desglosa la manera como  *cuerpo social guaquero* ha establecido sus dinámicas y prácticas través de la búsqueda de esmeralda. Esto conlleva a una apropiación espacial sobre el territorio denominado *La Mina*. Esta relación socioambiental, entre el  *cuerpo social guaquero* y *La Mina*, se da bajo unas lógicas extractivas que se materializan en las prácticas del oficio guaquero. las prácticas de trabajo que, en su gran mayoría, implican la explotación o el uso de los recursos naturales responden a las necesidades de la comunidad guaquera y a su afán por encontrar esmeralda.

El segundo apartado “Transformación y uso”, explora distintas dinámicas como *el plante*, un acuerdo entre el guaquero y el comerciante basado en la palabra y la lealtad que compromete la venta de las esmeraldas al comerciante, y su relación con las prácticas colectivas del oficio guaquero dentro de un sistema de valores, que, a su vez, se alimenta de la motivación que estos tienen para desarrollar su labor.

Por último, la tercera parte “percepción entre rejas”, comprende e interpreta la informalidad que construyen las personas al guaquear, de esta manera se entiende la relevancia de la informalidad, la suerte y el trabajo, lo cual está directamente relacionado con los procesos históricos, políticos y de espacialización que este grupo social ha enfrentado.

### **Interacción y espacio:**

- ***La Mina:***

Al entrar a *La Mina*, lo negro de la tierra resalta el verde de la vegetación y el paisaje se manifiesta alrededor de un hilo fluvial que desemboca en el Río Minero. Los componentes que

hacen parte del paisaje están expuestos sobre las playas hechas de tierra que ha sido lavada una y otra vez durante décadas. Aquella esperanza de encontrar la esmeralda mantiene a los socavones en movimiento, sin embargo, los momentos donde el movimiento cesa son acompañados de la oscura noche y de unas escasas linternas que van de pasada. Los socavones posan a la deriva en un espacio abierto y cuando cae el amanecer poco vuelven a ser intervenidos por las personas que llevan trabajándolo por meses e incluso años, como es el caso del socavón más alto de *las Animas*. Las piedras destrozadas reposan al lado de los socavones cubiertos por las polisombras, representando así, esa particular inquietud de encontrar una esmeralda entre el sobrante de una veta destrozada. El puente que conecta los dos barrios mineros ondula con los pasos de un nuevo día y la niebla que acobija las montañas se dispersa para dar pie a un tinte brillante que cae sobre todo el espacio, completamente expuesto al sol.

Dentro del imaginario que rodea al *cuero social guaquero* en Itoco, la fuerza y el sudor son representativos, cuando se trabaja en la quebrada. El anhelo de encontrarse una esmeralda motiva la empuñadura de las herramientas y los guaqueros utilizan sus propias capacidades para buscar el anhelado brillo. Este deseo, ha sido heredado de antiguos procesos extractivos como por ejemplo la dinámica del tambre<sup>7</sup>, que aportó a la concepción colectiva del “*ser guaquero*”, donde la ilusión de encontrarse la esmeralda alimenta el oficio guaquero.

El “querer” enguacarse contiene una motivación económica que se ha nutrido de distintos hechos históricos como la colonización tardía a los indígenas Muzo, la no presencia de Estado después de la administración banquera y la organización jerárquica patronal. Todos estos hechos han aportado al significado mercantil que hoy en día tiene el oficio guaquero. Pues, las regulaciones que estas presencias han tenido en la extracción de esmeralda han hecho que los guaqueros perciban a la esmeralda con connotaciones económicas.

Profundizando en la historia de la esmeralda precolonial, el Occidente de Boyacá estaba habitado por los “Pueblos” Muisca, dado a los rastros de esmeralda en cerámicas y ajuares funerarios dentro de la orfebrería del territorio Muisca de la cordillera andina (Almonacid, 2019) Con la llegada del pueblo caribeño Muzo por el Río Magdalena, la disputa del territorio concluyó con la expulsión de los Muisca en paralelo, con la llegada de los españoles.

Los registros e información existentes de la explotación de esmeralda por parte de los muzo están contados directamente por las bitácoras hispanas, en donde se veía reflejada una constante y larga lucha en contra de los indígenas. Este grupo indígena era caracterizado por distintas cualidades, entre tantas<sup>8</sup>, su agresividad y estrategia eran temidas en los encuentros contra las

---

<sup>7</sup> Tambre: “(Es una forma de minería que se realizó en los años setenta y ochenta. Se contaba con unas piscinas de agua que abrían sus compuertas con poleas. Salía una enorme cantidad de agua creando una avalancha de tierra. Esto removía la tierra y permitía la búsqueda de la piedra. Por ser una minería a cielo abierto fue prohibida a finales de los años ochenta para la protección del medio ambiente)” (Parra, 2021: 245)

<sup>8</sup>Dentro de la comunidad de los Muzos, se puede destacar distintos atributos, prácticas y creencias dentro del funcionamiento del grupo social, los cuales constaban de una comunidad acéfala sin títulos políticos o cargos hereditarios, una incorporación de los guerreros a la población general en tiempo de paz, una comunidad con preferencia a elegir por ellos mismos a sus líderes y una “Gallardía” que hasta el día de hoy es recordada con admiración por los habitantes del occidente boyacense. (, 2011: 29)

expediciones colonas. Cada matorral podría ser el escondite perfecto para los guerreros, los cuales usaban su conocimiento sobre el territorio para aparentar una mayor cantidad de combatientes, del mismo modo, usaban los recursos vegetativos que tenían a la mano para medicina y veneno para sus flechas. Las cualidades combativas y de gallardía de estos indígenas aún son retomadas en el discurso e imaginario de los habitantes de *La Mina* ya que para ellos es una herencia que “*les corre por la sangre*”.

A medida que fue pasando el tiempo los españoles ganaron territorio y el panorama para los indígenas comenzó a nublarse, el interés que los españoles tenían con la leyenda de El Dorado se transformó en una fiebre por el verde esmeralda y las minas tornaron como un objetivo en las exploraciones que buscaban el paradero que los indígenas callaban. En 1545 se encuentran las minas del cerro Itoco y en 1567 comienza la extracción de la minería española. [OBJ] De este modo, los colonos incorporan el hierro a las herramientas rudimentarias de los indígenas esclavizados, complementando así el trabajo manual de los esclavos. (Fotografía 1) De esta manera, la forma de extraer esmeralda mediante una fuerza de trabajo y unas herramientas rústicas en la quebrada, sientan la base del tipo minería artesanal que se mantiene hasta el día de hoy. Pues la esmeralda a diferencia del oro solo necesita de procedimientos rústicos para ser encontrada.

En 1946 el Banco de la República comenzó a administrar la explotación de las minas hasta 1966. En el transcurso de este tiempo, las dinámicas entre los habitantes de la zona y el Banco, dejó una serie de saqueos e invasiones que resultaron en enfrentamientos entre las personas que querían sacar esmeralda y la seguridad que resguardaba la propiedad bancaria. Las personas que eran capturadas por la autoridad eran arrestadas por robo al Estado, sin embargo, la operación del Banco en la explotación de la piedra generó dentro de la comunidad aledaña a la quebrada un descontento que incitaba a la clandestinidad, la cual tuvo su punto más alto en las minas de Peñas Blancas con una “expansión considerable de los conflictos sociales que culminaron con varias guerras y una actividad clandestina regulada” (Uribe, 1996: 92). Dicha clandestinidad estaba ligada a la bonanza de esmeralda, según los relatos de los ancianos guaqueros, el descubrimiento de Peñas Blancas comenzó por la esmeralda encontrada en las patas de una gallina, la cual mostraba una mirada metafórica de lo que era la bonanza esmeraldera en esa época, de la abundancia de este recurso que podía encontrarse a raz de tierra. Con la posibilidad de enriquecerse la búsqueda de la esmeralda se hace popular en diferentes lugares de la región y del territorio nacional, “*hasta los mismos soldados dejaban tirado su fusil para ir a g.uaquear*”<sup>9</sup>.

En 1969 el Banco de la República entrega por medio de concesiones a las empresas mixtas el derecho a la explotación de yacimientos, convirtiendo así el espacio y los recursos públicos en un bien privado. Según Uribe (1996) esta división en las minas de esmeralda habla de una “dislocación” de lo público-nacional y lo privado-local lo que determina una presencia estatal ausente y esto a su vez configura la organización de poderes privados locales, informalidad y grupos de autodefensa. De esta manera, la organización de esmeralda comienza a ser moldeada

---

<sup>9</sup> Un Guaquero longevo en Muzo, Entrevista en el Hotel, 2021.

por un sistema jerárquico compuesto principalmente por patrones encabezando las empresas mixtas, comerciantes de compraventa de esmeraldas y gUAQUEROS.

Dentro de esta jerarquía, los gUAQUEROS y patrones tenían una interacción de paternalismo que incitó distintas lógicas en cuanto a la repartición de tierra se refiere, un ejemplo de esto fue la dinámica del patrón *Gilberto Molina*, el cual, bajo la frase “*La tierra para los gUAQUEROS*” arrojaba la tierra de su extracción sobre la quebrada, en lo que hoy en día son *Las Animas*. Dicha frase, fue moldeando en los gUAQUEROS el entendimiento de su territorio y de la tierra que, según ellos, les pertenecía, era un derecho otorgado que el patrón les arrojara la tierra y no se trataba solamente de residuos, sino de tierra de las minas cargada de esmeraldas. En comparación con la época de bonanza donde la quebrada desbordaba de trabajadores (Imagen 1) en busca de esmeralda, con gUAQUEROS anhelando las piedras, mientras que hoy por hoy la escasez de la piedra ha hecho que las personas que se dedican a la gUAQUERÍA lo hagan bajo un manto de esperanza e incertidumbre. “*Nosotros tirábamos las murrallitas<sup>10</sup> porque no valían nada y hoy en día esas son las que buscamos*”<sup>11</sup>.

El interés de las comunidades por el territorio y el significado económico de la esmeralda se ha materializado en oficios como la gUAQUERÍA y el comercio, distintas relaciones económicas y sociales según las necesidades de la vida cotidiana en un espacio que alberga la capacidad de brindar una riqueza inmediata. Dentro de la metodología del espacio, se entiende dicho término como parte de unas cadenas de percepción, donde el espacio se vive, después se percibe, seguido a esto, se observa cómo se produce y al final se analiza la forma de leerse para brindar una lectura basada en una codificación del texto espacial.

Los procesos de espacialización de los grupos sociales en el territorio muestran como la interrelación de la presencia humana con el ambiente, para el caso concreto, la presencia de los gUAQUEROS y su actividad minera, en la quebrada Itoco. Esta interacción se ha desarrollado en el entramado de sucesos históricos, políticos y sociales otorgando un significado específico a la identificación colectiva de los gUAQUEROS de la quebrada. Para comprender dichas interacciones, es necesario estudiar la forma en que se entiende el espacio en un entorno minero-esmeraldero, donde coexisten distintos tipos de minería como la tradicional y la industrial, teniendo en sus dos principales protagonistas en Itoco la minería empresarial (MTC) y a la minería artesanal (la gUAQUERÍA) esta última como oficio de una comunidad que ha visto la búsqueda de las esmeraldas como una alternativa económica permeada por tradición, esperanza y condiciones precarias.

---

<sup>10</sup> Pequeños pedazos de esmeralda

<sup>11</sup> Un GUAQUERO longevo en Muzo, Entrevista en el Hotel, 2021.



La paz de la Guerra Verde- Archo, Pacifista.tv



Fotografía 1

**Fuente Imagen de la izquierda:** La paz de la guerra verde-Archo, Pacifista.tv

**Fuente Imagen de la derecha:** Fotografía propia

- **Prácticas de trabajo:**

El oficio de la gwaquería se desarrolla entre los brillos que produce un sol radiante de 29° sobre el espacio destapado de la quebrada. La vegetación es propensa y resalta entre la tierra monocromática, donde el brillo sobresale en el poco color de las piedras, en el sudor de la persona trabajadora y en el movimiento escarchado del agua que corre a gran velocidad. Estas condiciones ambientales hacen de *La Mina* un lugar para afinar el ojo, pues, las personas concentran su atención en cada brillo que se mueva, detallando los pequeños rastros blancos de las *vetas*<sup>12</sup> y las ondulaciones del agua al arrastrar la tierra. Esta práctica hace que el *cuerpo social gwaquero* desarrolle una técnica de atención, basada en la afinación del ojo que se calibra entre brillos.

Esta descripción retrata cómo el ambiente y el paisaje sensibilizan al gwaquero en un oficio que se desenvuelve entre la identificación y el reconocimiento de un cierto tipo de brillos, siendo el más anhelado el destello verde y momentáneo que expulsa la esmeralda. De esta manera, los recursos naturales, como el agua que corre a gran velocidad, hacen que las personas utilicen el estado en que se encuentran estos recursos para el desarrollo de su oficio. Es decir que la gwaquería, se desarrolla por medio de la interacción del trabajador con los diversos estados que tienen los recursos naturales, agua y tierra en el espacio de trabajo.

El agua y la tierra se encuentran intrínsecamente en *La Mina* predominando en el paisaje del lugar y en el funcionamiento del oficio la gwaquería. La quebrada alberga una libertad donde cualquier persona puede tener acceso a utilizar los recursos según su conveniencia. Dichos recursos, moldean directamente las prácticas de trabajo, según las condiciones en que se encuentren. Por un lado, el recurso hídrico que fluye a un ritmo acelerado desde vertientes de *Las Pavas* y *Masato* que llevan con fuerza una energía (imparable) que facilita el lavado de la tierra, y, por otro lado, el estado de tierra graneada, con un color negro mate particular, trae en su interior la esperanza de enguacarse, las esmeraldas.

---

<sup>12</sup> Vetos: Mineral blanco que conduce a la esmeralda, por lo general hay pedazos de vetos que contienen esmeralda, por esta razón se rompen en busca de la piedra

## Transformación y uso:

- **Agua, herramienta y dinámicas.**

La importancia del agua en la cotidianidad del oficio guaquero es asignada por los habitantes, por ejemplo, la presencia de un aguacero o “*una espanta bobos*”, hace que la quebrada aumente su volumen y fuerza; y para los guaqueros, esta precipitación natural significa que “la quebrada puede pintar”, pues el agua mueve la tierra y la esmeralda logra asomar su esplendor. Es normal escuchar planes de guaquear después de una tormenta o una llovizna duradera, sin embargo, la creciente del agua hace que se vuelva más peligrosa y logre alcanzar la fuerza necesaria para arrastrar motos y hasta camionetas. Es así como la quebrada se ve como un hilo fluyente de fuerza y rapidez que ejerce un constante movimiento de la tierra.

La intervención que el *cuerpo social guaquero* tiene sobre dicho hilo se logra ver en mayor cantidad desde “*la pata de gallina*” donde los trabajadores comienzan a moldear corrientes de agua para abastecer el pedazo de playa que escogieron para su socavón. El establecimiento del trabajador en la fotografía 2, muestra el pequeño conducto moldeado con palas y picas, el cual hace que la corriente se desvíe, atraviese el socavón y siga su camino atravesando quebrada abajo. Con esto, la búsqueda de la esmeralda se desarrolla mediante la intervención rustica y utilitarista del agua y la tierra por parte del *cuerpo social guaquero*.



**Fuente:** Foto propia. Fotografía 1

En los estudios de antropología y geografía, la interacción entre lo natural y el ser humano dependen de las prácticas, dinámicas y modos de vida de cada comunidad (García López, 2015). En este caso, el roce del *cuerpo social guaquero* sobre la quebrada, ha hecho que las personas involucren el estado del recurso natural del agua como una herramienta para encontrar esmeralda. La presencia del medio ambiente dentro de las prácticas sociales es explícita, pues la importancia los factores ambientales depende de la relación del *cuerpo social guaquero* con

el entorno; esta relación produce a su vez formas diferenciadas de experimentar el espacio, de acuerdo con los alcances y límites de la acción económica. ([Hirsch, 2004] Yeckting Vilela & Ramírez Zapata, 2012) En el contexto esmeraldero de Itoco, la presencia extractiva mantiene una práctica mercantil relacionada directamente con el uso momentáneo del agua como una herramienta para limpiar y derribar los mojones de tierra. “*La presión que viene de arriba nos ayuda con la tierra, cuando la presión está alta revuelca la tierra y así pinta*”<sup>13</sup>. De esta forma, la característica de fuerza que tiene el agua en esta zona permite que las personas la puedan usar para limpiar.



Fotografía 3



Fotografía 4



Fotografía 5

**Fuente:** Fotos propias

El agua es un recurso que facilita las prácticas de los gwaqueros, tanto para la minería a tajo abierto como para la minería colaborativa<sup>14</sup>. Las corrientes hídricas son primordiales para colar la tierra, ya sea en los socavones o debajo de *la voladora* donde se ubican las personas. Los gwaqueros apartan con palos el sitio más cercano al agua para así extender fácilmente la tierra recolectada en la tapa y no tener que caminar tanto para poder colarla. En las siguientes fotografías se puede ver como reposa la división de trabajo organizada de un pequeño espacio en el borde de la fuente hídrica (fotografía 3) para posteriormente, iniciar la búsqueda alrededor de la quebrada (Fotografía 4), donde las personas buscan con mirada fija, cuerpo agachado y manos en rebusque de la tierra, esperando un brillo verde.(fotografía 5) Ahora bien, la fuerza que ejerce naturalmente el agua sobre la tierra se puede entender metafóricamente como la base del oficio gwaquero, pues para buscar esmeralda es necesaria la presión hídrica para limpiar lo

<sup>13</sup> Gwaquero de las Animas, 2019

<sup>14</sup> Minería colaborativa: Es la repartición de la tierra por los trabajadores de la quebrada.

más que se pueda el negro de la tierra. El agua y su curso natural son tan esenciales en la extracción de esmeralda, que la ausencia de ella conlleva a una reubicación del espacio de trabajo, como fue el caso de la mina de Abipí, en los tiempos pre coloniales, la cual dejó de ser explotada por la falta de agua (Uribe, 1996)

Además de intervenir el curso del agua, la gaaquería usa herramientas rústicas y de fácil acceso, como lo son las picas y las palas, para moldear la tierra, desviar el agua y dirigir los conductos hacia los socavones. Así mismo, las herramientas permiten intervenir de manera superficial la tierra y permite a los gaaqueros utilizar los cursos del agua con fin de encontrar la esmeralda. Por otro lado, también son frecuentes las mangueras que funcionan como una herramienta para derribar con fuerza los mojones<sup>15</sup> y de vez en cuando son bombeadas por motobombas cuando un grupo *en socia*<sup>16</sup> se acomoda en un lugar con baja presión. “Nosotros no le hacemos daño a nadie, traemos el agua con mangueras desde arriba y no buscamos por los lados de la carretera. Nos toca así porque estamos alejados de la quebrada y necesitamos agua para gaaquear”<sup>17</sup>. En las siguientes fotografías se puede ver la manera en que los gaaqueros utilizan la presión para derribar la tierra de las laderas en busca de esmeralda y como esta herramienta hace parte del paisaje de *Las Animas* (Fotografía 7).



Fotografía 6



Fotografía 7



Fotografía 8

**Fuente:** Fotos propias

En contraste al agua como una herramienta dada por la naturaleza, se encuentran también las herramientas rústicas mencionadas anteriormente. Estas herramientas acompañan a las personas en su camino a *La Mina*, dentro de sus maletas o sobre sus hombros, en donde guardan “*menaje*”<sup>18</sup> y algo de beber. A lo largo del tiempo los objetos que el *cuerpo social gaaquero* ha usado para buscar esmeralda han sido los mismos desde los tiempos coloniales hasta el día de hoy (Uribe, 1996) Con esto, la interacción que el ser humano ha tenido con la naturaleza se ha visto de una manera artesanal, la cual se ha mantenido a lo largo del tiempo. Las picas, palas

<sup>15</sup> Mojón: Ladera de tierra que el gaaquero derriba

<sup>16</sup> Socia: Trabajo colectivo entre los gaaqueros para llegar al fin económico

<sup>17</sup> Gaaquero de *Las Animas* refiriéndose al manejo hídrico mediante mangueras

<sup>18</sup> Recipiente donde se guarda la comida.

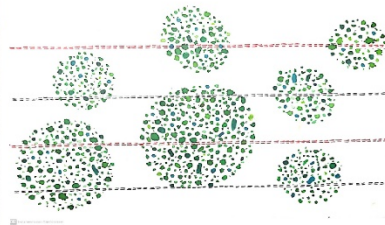
y mangueras, acompañan lo rústico de las herramientas y el sentido artesanal se concentra en el uso o forma, en que el *cuerpo social guaquero* las trabaja. De esta manera, la gvaquería se ejecuta de una manera básica y conecta una tradicionalidad de un oficio rústico, el cual se ha mantenido por el fácil acceso y ejecución de todo aquel que quiera buscar esmeralda.

Las herramientas y utensilios solo necesitan la fuerza de trabajo que las personas tienen para moldear o romper la tierra. Dicha facilidad permite que cualquier persona pueda ejercer físicamente la gvaquería, ya que necesita solamente de sus manos y su habilidad de identificar los brillos de la quebrada. En los momentos de rebuscar en la tierra, las manos y ropa muestran lo negro de una labor física y manual como se muestra en la fotografía 9.

Ahora bien, la vestimenta que estas personas han adoptado para el desarrollo de su oficio es también de fácil acceso. Es constante ver a la gvaquería vestirse de camisetas de campañas políticas fallidas o gorras de candidatos que no pasaron a segunda vuelta, dicha publicidad adopta un papel irrelevante al tratarse de unas prendas que solamente se usan para trabajar. Los y las gvaqueros tienen claro lo que necesitan para el desarrollo de su oficio, las botas de caucho son indispensables para estar en contacto directo con el agua, las gorras y camisetas manga larga para protegerse del sol y los ponchos blancos para limpiar el sudor y ver los *chisperos*. Ilustración<sup>19</sup>. Dentro de lo oscuro de la tierra, el verde de las *murrallitas* se ve más claro en los ponchos que, con unas líneas características en la costura, hace de la práctica expositiva una característica tanto en *La Mina* por los gvaqueros, como en el quiosco de Muzo por los comerciantes.



Fotografía 9



Ilustración



Fotografía 10

**Fuente:** Fotos de los lados, fotos propias

**Fuente:** Imagen de la mitad, Natalia Gamboa, 2020

Con lo anterior, “todo espacio apropiado por los seres humanos se encuentra inevitablemente relacionado con su cuerpo mediante la práctica espacial, de este modo no solo los cambios físicos se ven configurados por las prácticas sociales en el ambiente sino que los cambios en la corporalidad del individuo reflejan las condiciones en las que se desarrolla” (Dimendberg, 1998: 25) En este sentido, la “*pinta gvaquera*” como se le llama comúnmente a la vestimenta reflejada en la fotografía 10 y las herramientas que esta comunidad usa para su oficio, cobra

<sup>19</sup> Chispero sobre poncho, Natalia Gamboa 2020

un sentido en tres formas, en primer lugar son utensilios baratos y que se pueden conseguir de una manera fácil, en segundo lugar, permite la intervención artesanal de los socavones y conductos hídricos indispensables para el desarrollo de su oficio y el tercero, hacen parte de relaciones económicas y sociales propias de la economía esmeraldera. Lo anterior se logra ver en la dinámica del *plante* donde el guaquero y el comerciante, establecen un trato cerrado, en donde el comerciante provee de herramientas, vestimenta, alimentos o dinero para asegurar la fidelidad del guaquero cuando este tenga esmeraldas para vender.

- ***El plante***

representa un intercambio entre implementos para g.uaquear y la fidelidad en la primera oferta de esmeralda. En este sentido, los artefactos como mangueras, botas, picas y palas mantienen con vida la guaquería y sostienen lo artesanal del oficio. Cualquier persona puede fácilmente conseguir estas herramientas y vestimentas básicas para encontrar esmeraldas y posteriormente vendérselas al *plantero*. La forma en que se percibe *el plante* mantiene presente una cadena de jerarquía en la que el guaquero mantiene una fidelidad a la persona que le suministra lo que necesita, mediante un contrato verbal.

Esta negociación, es un pacto que motiva y del que suelen beneficiarse ambas partes, el guaquero y el comerciante/*plantero*. *El Plante* refleja una tradicionalidad en las dinámicas guaqueras y en la cadena de comercialización, donde hay una relación jerárquica entre quienes proveen los utensilios básicos y el *cuerpo social guaquero*, el cual a través de sus habilidades interviene el ambiente para la búsqueda de la esmeralda. Esta negociación suple los utensilios básicos y mantiene una constante asociación a los rastros de los patrones, donde el *plantero* tiene la potestad y la palabra del guaquero para ser el primero en ver la piedra. La dinámica del *plante* permite un intercambio donde dadas las condiciones mínimas para realizar el oficio (implementos, comida) se obtiene un trato a través de la palabra cargada de lealtad.

Esta dinámica inicia con la entrega de los insumos mínimos para el desarrollo del oficio por parte del *plantero*, posteriormente la persona que encuentra la esmeralda establece un precio determinado con convicción según la pureza verde que refleje a la luz del sol y la habilidad que tenga la persona para negociar. Al momento, de mostrar la esmeralda o *chisperos* a los *planteros*, la negociación se realiza sobre un poncho blanco donde sobresale el brillo verde que los guaqueros guardan entre sus prendas. Una oferta contundente del guaquero hace que la negociación comience a gestarse y en dado caso que la primera vista del *plantero* no resulte en ningún interés, el guaquero guarda sus esmeraldas en un pequeño empaque de plástico y sigue ofreciendo el resultado de su búsqueda.

De esta forma, *El plante* refleja una dinámica donde el intercambio de unos utensilios básicos para el desarrollo físico del oficio, sostiene el quehacer guaquero y a su vez la esperanza de las personas que la ejecuta. Este pensamiento colectivo de esperanza e ilusión que ronda por la quebrada es el motor para el funcionamiento de esta parte de la cadena esmeraldera, donde lo rudimentario del oficio permite que el *plantero* supla los insumos básicos para g.uaquear. De

esta forma se puede concluir que la dinámica del *Plante* es un trato comercial, el cual es sostenido por el valor de la palabra<sup>20</sup>.

En el ámbito de negocios y tratos, el sistema de valores esmeraldero se establece fuertemente entre el valor de la palabra y la fidelidad, pues las relaciones laborales dependen de la confianza que haya entre las personas involucradas. Cada relación establecida en el oficio guaquero es motivado/determinado por el objetivo común de sacarle provecho a la esmeralda, es decir, un interés mercantil. Esta motivación genera, además, un conjunto de relaciones productivas que depende de la confianza entre los actores, la palabra inquebrantable y la disposición del trabajo conjunto.

Con el paso del tiempo, el *cuerpo social guaquero* ha disminuido considerablemente en comparación con el auge que existía en la bonanza de los patrones entre los 70's y 80's e incluso en los años noventa. A raíz de lo anterior, este *cuerpo social* ha tenido que ayudarse mutuamente para mantenerse. Es así como la comunidad constantemente mantiene una motivación, en donde guaquear es algo que cualquiera puede hacer y el “*quien quita que se enguaque*”<sup>21</sup> sostiene la unión laboral guaquera y la fuerza de la vida cotidiana para salir a la búsqueda en *La Mina*. En este sentido, “una comunidad pequeña tiene un principio de proximidad que fundamenta una solidaridad” (Uribe, 1996:52) dicha solidaridad se ve reflejada, en las dinámicas colectivas que estas personas tienen en torno a la posibilidad de enguacarse. La esperanza colectiva *de que pinte* genera una proximidad, una identidad conjunta que, mientras se ejerce la guaquería, se convierte en una motivación fundamental para llegar a un objetivo económico que representa muchas posibilidades, proyectos, deseos y sueños.

Otra dinámica muy común es trabajar “*en socia*” donde los guaqueros se organizan en grupos y se distribuyen las tareas del oficio guaquero. Esta dinámica, permite a las personas involucradas unir una mayor cantidad de tierra (costales) y poder limpiarla entre la sociedad o *la socia*, con la esperanza de que entre más ojos haya mayor probabilidad de encontrar esmeralda. Por lo general, las personas que deciden trabajar *en socia* reparten las funciones para derribar los mojones de tierra para que posteriormente las personas que manejan las palas hagan un movimiento certero que alcance a elevar el revuelto de agua y tierra. Luego, el sobrante de la tierra ya limpia y filtrada es desechada. Cuando se tiene el resultado de la enguacada, la ganancia es repartida en partes iguales sin importar quien sea la persona que encuentre el brillo.

Con la esmeralda encontrada, la búsqueda sigue siendo constante “*porque si la esmeralda se asoma es por algo*”<sup>22</sup>. Al parecer hay una creencia de que la esmeralda atrae otras, que si “*se asoma*” es porque vendrán otras. Al guaquear, la aparición de alguna esmeralda en un socavón vecino motiva el trabajo propio, ya que “*esmeralda llama esmeralda*” y si el vecino se enguaca

---

<sup>20</sup>“los esmeralderos poseen valores morales objetivos fundados en creencias tradicionales y en representaciones colectivas con gran contenido afectivo. Entre ellos tenemos el valor absoluto de la palabra: los negocios se hacen de palabra, pues los tratos entre individuos no están mediados por la escritura; la paz se hace de palabra y siempre se nombran testigos; incumplir la palabra empeñada es el acto más grave y es castigado con la muerte.” (Uribe, 1996:54)

<sup>21</sup> Quién quita: Refrán para referirse ejecutar una acción en vez de no hacerla

<sup>22</sup> guaquero de la mina, 2022

hay que seguir trabajando fuertemente pues el momento de enguacarse está cerca. En la quebrada, el pensamiento de que cualquiera se puede enguacar circula comúnmente entre las conversaciones, tanto así que, si pasa alguna persona pidiendo amablemente buscar esmeralda, el grupo le permite buscar mientras ellos descansan, y en dado caso de encontrar algo se dividen la ganancia. Para los guaqueros la esmeralda puede pintar a cualquier persona que quiera trabajar con motivación aun así el socavón haya sido hecho por un grupo extraño. Este hecho es muy significativo sobre la propiedad de las piedras, ya que muestra que no pertenece a los guaqueros que trabajan, muestra que no hay una propiedad sobre el lugar de trabajo, parece concebirse dentro del mismo movimiento e itinerancia que se menciona arriba, tiene que ver con la propiedad en una relación entre quien busca y la piedra misma.

La colectividad de este  *cuerpo social*  se encuentra ligada a una concepción de trabajo arduo pues la disposición latente de trabajar es relevante para mantener la esperanza y soportar las exigentes condiciones físicas del oficio de la guaquería. Cada persona que participa en la economía esmeraldera se apoya en sus compañeros para repartir los trabajos durante la jornada laboral y, justamente es esta actitud conjunta, de trabajar a la par, hombro a hombro, lo que les permite limpiar la mayor cantidad de tierra posible.

En conclusión, estas dinámicas de guaquero/comerciante, colectividad/organización, ocurren sobre el mismo espacio de la quebrada que la comunidad percibe como  *La Mina* , un lugar donde se materializan las prácticas laborales, la intervención de los recursos ambientales y a su vez, suceden dinámicas productivas y económicas de este oficio rustico y artesanal. El mismo nombre de  *La Mina*  es interesante, como un lugar donde hay riqueza y a la vez puede ser cualquier mina, una nominación que demuestra esa distancia que tienen con la propiedad porque lo que vale es el trabajo. La quebrada Itoco alberga una comunidad con dinámicas arraigadas en intereses económicos, las cuales se reproducen bajo unas condiciones ambientales específicas de la extracción de esmeralda. La guaquería tradicionalmente se ha ejercido de una manera libre, en la quebrada, pero ajustada a las arbitrariedades de una economía esmeraldera jerárquica, donde todas las personas quieren salir de guaqueros y pertenecer a otra rama de la economía esmeraldera, volverse comerciante o con más dinero, incluso plantero.

### ***Tierra y Voladora***

La guaquería se desarrolla en un espacio público, en palabras de Uribe “Lo público se refiere a lo común, del uso de todos, lo que está abierto, algo a lo que pueden acceder todos. Públicos son, por ejemplo, el río Minero y sus playas, las montañas en cuyas entrañas se encuentran las vetas de esmeraldas y las carreteras” (Uribe, 1996:53) Así,  *La Mina*  es un espacio público donde las personas pueden transitar y llegar libremente para buscar esmeralda a partir de la transformación y el uso de los recursos naturales. Uno de estos recursos es la tierra, predominante en el paisaje de  *La Mina* , que al ser de uso colectivo se entiende como un recurso público y un derecho de quienes la trabajan, en este caso el  *cuerpo social*  guaquero.

La tierra, que atraviesa un proceso de limpieza donde se escarba, pica y cuela para encontrar lo que más se anhela. Posterior a estos procesos, la tierra pasa a ser inerte<sup>23</sup> es tirada al borde del socavón, a través de carretillas, lejos de los espacios de trabajo.<sup>24</sup> Esto genera que la tierra vuelva a quedar en la quebrada y, en la lógica de los gUAQUEROS, pueda ser colada nuevamente pues la esperanza de que aún pueda dar un par de chisperos, que nadie vio, es constante.



**Fotografía 10,5**

**Fuente:** Foto propia

La tierra en la quebrada se ha convertido en un recurso que constantemente está en movimiento y transformación, pues, aunque haya sido colada por distintas personas a lo largo del tiempo, aún puede pintar “*Acá nosotros seguimos gUAQUEANDO en la misma tierra que toda la vida hemos gUAQUEADO y sigue apareciendo esmeralda*”<sup>25</sup>. Sin embargo, en un socavón profundo se puede aprovechar más el recurso, pues no se ha buscado antes ahí y, por lo tanto, hay más probabilidad de encontrar esmeraldas. Para el gUAQUERO entre más profunda esté la tierra, hay más probabilidad de enguacarse, pero con las herramientas artesanales que usa este *cuERPO social* es complicado acceder a esos codiciados metros de profundidad.

El acceso a estos codiciados cortes, de metros de profundidad, solo es posible con mayor inversión por parte de otros mineros medianos o por parte de las empresas. Hay una brecha desigual entre las herramientas artesanales y la maquinaria pesada de las empresas y en la mina de Puerto Arturo una enorme distancia con las técnicas de extracción de la multinacional.

---

<sup>23</sup> Estéril: Sobrante de tierra ya escarbada.

<sup>24</sup> Fotografía 10,5

<sup>25</sup> Palabras dichas por el gUAQUERO “El Mono”

La extracción de esmeralda por parte de la MTC se realiza por cortes de metros de profundidad. Tras negociaciones con las comunidades gUAQUERAS y las regulaciones de Corpoboyacá la multinacional accedió a dejar los residuos sólidos, la tierra sobrante, que antes se dejaba en “terrazas”<sup>26</sup> al interior de la misma empresa, lo que generó un descontento en los gUAQUEROS, ya que lo veían como una forma de retener tierra y acaparar la oportunidad de encontrar pequeñas esmeraldas en la tierra sobrante. En mayo de 2015, el rumor de una veta productiva llevó a un grupo de gUAQUEROS a entrar a la fuerza en busca del inerte/tierra sobrante. De la misma forma, en la semana del 28 de noviembre del 2020 donde la inconformidad culminó con el intento de más de tres mil gUAQUEROS por entrar a la fuerza a la multinacional, según Luis Gálucia, líder del municipio de Muzo: “*No estamos buscando que dejen entrar a los gUAQUEROS a La Mina o a los cortes, lo que estamos pidiendo es que le sigan dando los estériles a las personas que viven de lavar tierra*”. Como resultado de la revuelta, la multinacional comenzó a dialogar con las organizaciones gUAQUERAS para repartir los sobrantes de tierra que desechaban de su extracción. Fruto de estos diálogos, se llegó a un acuerdo donde se organizarían días específicos para la entrega de la tierra sobrante a las personas que quisieran ir a gUAQUEAR.

A dicha actividad de repartición se le llamó “*voladora*”<sup>27</sup> y se organizó entre la quebrada y el barrio Mata de Café, un territorio adecuado espacialmente para hacer efectiva la entrega de la tierra sobrante de la empresa. La voladora está dividida en los siguientes momentos: la primera, consta de la espera que la comunidad gUAQUERA debe hacer previo al momento de apertura de puertas donde se les entregará la tierra sobrante/inerte. En sus inicios, esta espera se prolongaba durante toda la noche, ya que la entrada era por orden de llegada. Hoy en día dicha espera se ha recortado a dos horas antes de iniciar la actividad, en donde los asistentes alistan con sus colegas el espacio donde van a gUAQUEAR.

Para la segunda parte, se dividen las personas documentadas en el Genesis e inscritas en la Agencia Nacional Minera<sup>28</sup>, los ancianos y los particulares no inscritos. La tercera parte, consiste en la apertura de puertas, allí las personas llenan lo más rápido posible los costales con tierra sobrante/inerte que minutos antes han arrojado las volquetas de la MTC. Quien coordina esta dinámica son diferentes comités y asociaciones como la Asociación de pequeños y medianos comerciantes de esmeraldas de Muzo -APMCDEM- que además se encarga de regular las filas para que haya una mejor distribución del inerte en el espacio. Después de que la gente ha llenado los costales, que puedan cargar, prosiguen a bajar la tierra recolectada a la quebrada y allí lavar con la esperanza de que pinte.

Dentro del desarrollo de esta actividad se puede apreciar puntualmente distintos aspectos que motivan a cada participante de *La voladora*. El pensamiento de un trabajo fuerte que da como recompensa el anhelado brillo verde, se comparte en el sistema de valores gUAQUERO, el cual implica una disposición al trabajo fuerte acompañado de las ganas de gUAQUEAR. Las personas

---

<sup>26</sup> Terrazas: Un tipo de planchón que deja la tierra plana, generando así un terreno recto.

<sup>27</sup> Sitio de concentración en donde el gUAQUERO espera los estériles de tierra que la empresa MTC da, también se utiliza el concepto para hablar de la lona llena de la ya mencionada tierra estéril.

<sup>28</sup> como mineros de subsistencia pertenecientes a los municipios aledaños a la mina.

implicadas llegan a la quebrada con ganas de enguacarse, “*Si usted no viene decidido, ¿para qué viene? Mejor quedarse en la casa*”<sup>29</sup> Las ganas tienen que impregnar la disposición en el *cuero social gwaquero* para que la labor física se haga de la mejor forma y pueda dar el resultado esperado. Los deseos de cada persona se alinean colectivamente ya que la repartición de tareas hace que el objetivo de encontrar la esmeralda sea más probable, pues la cantidad de manos fuertes y ojos afinados sobre la tierra ayudan a limpiar mayor cantidad de tierra.

Mediante las *socias* el *cuero social gwaquero* se organiza y desde el día anterior, la coordinación entre las personas interesadas en participar en *la voladora* es gestionada de una manera instantánea. La inquietud es latente cuando no se han confirmado los días en que se va a operar la actividad, ya que depende de la excavación de la empresa para que haya estéril que entregar. Con la confirmación de la MTC a la organización, el mensaje oficial empieza a circular por la población y la organización colectiva se gesta gracias a los intereses y el deseo de las personas. Las personas interesadas se agrupan según las condiciones en que los dejen operar, si los días son divididos entre hombres y mujeres buscan la alternativa para hacer *socia* y poder limpiar tierra todos los días que haya *voladora*. La repartición de tareas dentro de la dinámica “*socia*” permite que una parte de los implicados esperen fuera del espacio de la voladora para bajar los costales llenos, otros van llenando los costales y si la *socia* va por más de dos personas, la tercera instala un espacio cerca de la quebrada para facilitar la labor.

Las personas que participan en el oficio gwaquero comparten colectivamente una concepción del trabajo arraigada en la esperanza de “*enguacarse y salir de pobre*”. Esta ilusión es el motor que mantiene el oficio vigente y les agrupa en unos mismos sentires de un sistema de valores basado en el valor de la palabra. Esta unión ha materializado más de una exigencia y petición del *cuero gwaquero*, en donde a pulso y compromiso hay una presencia activa dentro de la cotidianidad esmeraldera. “Las acciones colectivas van más allá de las expresiones abiertas y visibles, en la medida en que incluyen y se nutren de prácticas, acuerdos y labores cotidianas pequeñas, lo que podríamos llamar “la cocina de la acción colectiva”.”(Osorio Pérez, 2016:44).

La organización de *la voladora*, por ejemplo, muestra la forma en que se ha materializado las peticiones de las personas, las cuales hablan sobre su derecho a limpiar la tierra, un derecho que les pertenece por ser parte del territorio donde han habitado durante toda su vida. Al *cuero social gwaquero* no le parece justo que llegue un ente externo a usufructuar la tierra, esa tierra que están acostumbrados a acceder fácilmente.

Es así como la unión de este *cuero social* se ha caracterizado por aglomerarse de forma rápida y contundente ante decisiones ajenas de su territorio “definir una situación como moralmente injusta permite organizar la experiencia colectiva y guiar la acción social. Así se vincula lo cultural y lo público con lo personal y se legitiman las actividades de un movimiento social” (Osorio Pérez, 2016:46). La coordinación que existe en la quebrada se nutre de distintos tipos de experiencias, historias de vida y trayectorias de migración en busca de la esmeralda constantemente, todo aquel que haya tenido alguna conexión con el oficio, antiguos gwaqueros, así como personas con un sentido de pertenencia hacia *La Mina* y la esmeralda. La identidad que hay entorno a la esmeralda se realza cuando comienza a murmurar las palabras de

---

<sup>29</sup> Señora Migue gwaquera, 2021

insatisfacción por los habitantes del lugar. De esta forma, la gaaquería representa la fuerza de un territorio, según (Oslender, 2002) la organización rural deja entrever una concreción de relaciones y dinámicas que construyen medios de vida en un espacio donde confluye la reivindicación de un territorio en disputa. Por lo cual *La Mina* es un territorio en donde las personas circulan libremente, pero exigen la tierra del lugar como un producto el cual necesita ser limpiado.

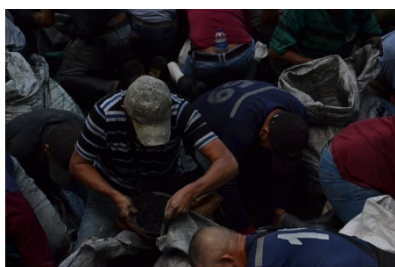
El reclamo del *cueroo social gaaquero*, es el derecho a tener la oportunidad de enguacarse, según los habitantes de la zona las ganancias de la esmeralda deberían quedarse en la zona y la tierra debería ser repartida para las personas que han mantenido una ilusión verde durante toda su vida. "En varios casos, la experiencia de un habitar compartido se impone como fuerza aglutinante por encima de actividades productivas, pertenencias étnicas, diferencias de género y edad, y fortalece los ejercicios de demanda y las propuestas comunes a un territorio."(Osorio Pérez, 2016: 54) Con esto, la forma en que el *cueroo social gaaquero* se organiza para exigir la tierra que mantiene la esperanza económica vigente, demuestra una comunidad arraigada en un oficio básico con un resultado económico intermitente y efímero, basado en la suerte. Sin embargo, la motivación que lleva a los gaaqueros a seguir buscando esa ilusión verde ha llevado en muchos casos a una pobreza prolongada, la cual se mantiene en un quehacer diario impulsado por lo rudimentario del oficio y por el *plante* del plantero.

Con los acuerdos de la asociación y la MTC, las personas que se encargan de organizar *La Voladora* reparten las tareas de la misma manera que la gaaquería tradicional lo hace, por medio del espacio. Después de repartirse las tareas y la ubicación para organizar a la gente que participa en la actividad, los organizadores están pendientes de cualquier riña o dificultad que alguna persona tenga. Tal y como es el caso de la organizadora Doris, una persona con un carácter fuerte y con una disposición de ayudar enorme, ella está pendiente de las personas mayores y cuando ve una persona que no puede llenar rápidamente sus lonas, no la piensa dos veces para coger un plato de metal y ayudar a llenar las lonas.

En el momento en que las personas están sobre las líneas de tierra que extiende la organización la competencia se vuelve individual y el objetivo es llenar la cantidad de costales que se pueda cargar, los platos de metal sirven como palas y entre el griterío de los espectadores que esperan fuera del *corral* (Fotografía 13) más grande, la competencia se aviva, entre firmeza, rapidez y concentración por cada brillo que pueda brotar. Cuando las rejas son abiertas las personas corren (Fotografía 11) para "*pararse firme*" en el monto de tierra y llenar los costales (Fotografía 12) que guardan entre sus botas.



Fotografía 11



Fotografía 12



Fotografía 13



Fotografía 14



Fotografía 15

**Fuente:** Fotografías propias

El proceso que esta actividad ha tenido se ha visto reflejado las distintas tácticas de organización que la asociación ha ejecutado, pues a medida que fue pasando el tiempo, comenzaron a ser expuestos los vacíos dentro de una organización que comenzaba a conocer el roce de la interacción humana dentro de una actividad de competencia y trabajo. En otros términos, estos vacíos estaban atados al comportamiento que los asistentes tenían bajo la presión dada por la competitividad de llenar cada lona. Con lo anterior, una frase constante se repite entre los asistentes y organizadores: “*esto es para todos*”, dicha frase contrarresta cualquier conflicto y los ánimos se calman para seguir a la quebrada a limpiar. Dentro de la colectividad y coordinación que rodea la gaaquería, se une el mismo pensamiento que motiva al oficio y a las dinámicas como la *socia*, el cual se basa en “Si él se enguacó, ahora es mi turno de enguacarme”, este pensamiento fortalece la actividad y motiva la disposición del trabajador para llegar a su fin económico.

### **Percepción entre rejas:**

Para los gaaqueros, la esmeralda es la forma de entrar en una lógica de mercado, donde cada chispero representa una pequeña porción de dinero, las “*chichiguas*”<sup>30</sup> que logran recolectar no muestran una gran cantidad de dinero, pero logra cubrir así sea una gaseosa o una empanada. Con esto, la importancia de la tierra se centra en la carga económica que trae dentro, la cual es de libre acceso para todo aquel que quiera ir a gaaquear. Cuando la *voladora* tiene poca carga de esmeralda, las botellas de plástico donde se coloca cada pequeño brillo verde que se asoma se le nombra *murralla* y representa el fruto de una madrugada, de una espera, de una fuerza y de una competencia para llenar costales. Sin embargo, como lo expresó la Senadora de la República Sandra Ramírez el 6 de diciembre del 2022 “*las murrallas no alcanzan para*

---

<sup>30</sup> Chichiguas: esmeraldas de muy bajo precio.

*mantener una familia*”, la marginalidad que se vive en el espacio de *La Mina* queda entre lo transparente del plástico que acompaña al trabajador de *La voladora*<sup>31</sup>.

Con la escasez de esmeralda en la actualidad, la motivación de hacerse rico parece irrisoria para todo aquel que quiera enguacarse. La g.uaquería, al ser el resultado de un recurso económico que se puede buscar fácilmente mediante prácticas rústicas en el ambiente, depende de la cantidad de esmeraldas que se encuentre. Hoy en día, el resultado de una jornada entera de laburo no satisface las necesidades que viven los habitantes en *La Mina*. El contraste latente entre los relatos de escases y bonanza son permeados de una nostalgia que trae consigo el recuerdo del “*yo me encontraba una buena piedra por la mañana, almorzaba y cuando volvía a La Mina por la tarde, me encontraba otra piedra*”<sup>32</sup> En *La Mina* los recuerdos de la bonanza aún mantienen la ilusión de poder encontrar esa dichosa esmeralda que pueda “sacar a las personas de pobres” y se refuerza con uno que otro rumor de que alguien se enguacó con una *millonaria*<sup>33</sup>. De esta forma, el *cueroo social g.uaquero* se ha mantenido vigente, ya que estas millonarias han sido fructíferas para un incremento económico inmediato. Por otro lado, las *murrallas*, *chichiguas* y una que otra esmeralda con un valor abultado producen una cantidad económica que circula en la zona y cubre pequeñas necesidades cotidianas.

### **Informalidad:**

Dentro del mundo g.uaquero la informalidad ha sido un punto de debate que acobija y a la vez condena a los trabajadores a una incertidumbre impuesta por distintos actores con intereses en la esmeralda; convenientemente, dichos actores manejan las dinámicas de extracción con el Estado. Desde los tiempos de bonanza y patrones, los g.uaqueros fueron un *cueroo social* dependiente de un ente mayor que sostenía las dinámicas de trabajo arraigadas al *perrenque* y *suerte*, de esta forma, el sentido de lavar la tierra se configura desde la disposición al trabajo y las ganas que el g.uaquero tiene a la esmeralda. “*Es lo que Dios quiera, lo único que yo puedo hacer es trabajar porque la esmeralda no se asoma por si sola*”<sup>34</sup>. Aunque el desgaste físico del oficio trae consigo unas ganas y disposición de Enguacarse, no alcanza para dar por hecho el encuentro con la esmeralda, ya que es cuestión de suerte y esperanza.

La comunidad g.uaquera vive en una constante disputa ante su posición de informalidad, pues para tener un control regular del oficio, tienen que ser cumplidas las diferentes regulaciones dentro de un registro y formalización exigidos por el Estado, verificados por la asociación de g.uaqueros y reprochados por la multinacional. Este último colocando la regulación como un mecanismo estatal para mantener un “comportamiento arcaico y violento” bajo control, pues las dinámicas de autogestión y arbitrariedad de los g.uaqueros pueden generar conflictos dentro de los sentidos de propiedad y explotación de un terreno. Este conflicto es atravesado por la diferencia de objetivos, pues para la multinacional el pensamiento colectivo de la g.uaquería

---

<sup>31</sup> Véase imagen de la botella

<sup>32</sup> G.uaquero que reposaba un sol de medio día con una paleta de queso y bocadillo en el barrio Mata e' café

<sup>33</sup> Millonaria: Una esmeralda con un valor elevado

<sup>34</sup> G.uaquero que espera a sus compañeros sentado sobre una piedra del río.

está basado en una fábula de ilusión y riqueza que contrasta con la posición moderna que quieren mostrar. Por otro lado, con estas regulaciones e inscripciones el estado colombiano “pretende construir un sistema de legibilidad de mineros, comerciantes y minerales” el cual, pagué los impuestos correspondientes y según Caraballo (2018) que avance la competitividad del mercado colombiano mediante el mine-to-market, el cual da la información detallada del material, al consumidor final.

En “*Comerciar sin afiebrarse*” (Caraballo, 2018) plantea diferentes regulaciones del oficio informal en una interacción constante con un ente que, en comparación con la comunidad guaquera, es gigantesco y lleva consigo todos los permisos y regulaciones a su favor. El discurso que la MTC tiene de los guaqueros, plantea una regulación dentro de parámetros legales, para poder acabar con las reglas “arcaicas y violentas” que los guaqueros “pueden tener sin la regulación del estado”, dichas reglas refirieren a las dinámicas de autogestión de la búsqueda de esmeralda que pueden generar problemas dentro del sentido de propiedad, pues esto último no puede ser regulado por reglas arbitrarias entre los participantes. De este mismo modo, las razones que la MTC ve en este tipo de conductas arbitrarias, las encaminan a la pobreza y al sueño de riqueza que abundan en el lugar. Para este ente, ese sueño es simplemente una fábula, sin embargo, el discurso sobre la regulación de la guaquería también muestra una perspectiva de salvación que se suma con un cambio moral de acciones y un cambio a una modernidad brindada.

La propuesta conceptual del “Business” planteada por (Parra, 2017) puede ser un eje de análisis que abarque lo difuso entre la informalidad y la ilegalidad que se ha llevado ante los medios<sup>35</sup>, masificando en todo el país una visión reduccionista de la guaquería. Dicho esto, la condición informal de la guaquería puede ser entendida de manera difusa como ilegal, en donde la informalidad e ilegalidad pueden a cruzarse entre sí, mediante las dinámicas de trabajo construidas de una manera autónoma. En el aglomerado de temas sobre informalidad e ilegalidad se remonta un “sinnúmero de actividades legales y formales” las cuales contienen una que otra actividad ilícita. En esta lógica informal es cotidiano que, dentro del funcionamiento social, lo informal, lo formal, lo legal y lo ilegal se difuminen en un degradé.

Con este sistema, los actores que participan dentro de estas dinámicas se acogen, a lo que el *Business* les permite hacer, para así, moverse en una economía con sus propias reglas. Por lo tanto, el *Business* es el nombre del concepto que Parra le da a la forma en que la ilegalidad y la informalidad hacen presencia bajo un enfoque borroso, donde no es visible ningún límite específico. De esta manera, lo informal permea el debate de la legalidad y reglamentación de lo que acobija la ley, dando una postura basada en un degradé que puede confundir y estigmatizar a un oficio. Sin embargo, en el degradé mencionado, también se encuentran distintas colectividades en sectores sociales y políticos que se organizan mediante una “estructura de control social, seguridad y normas locales que regulan, ordenan e imponen sus jerarquías y normatividades.” (Parra, 2017:6) De esta manera, las reglas autónomas conducen a una alternativa para ganar más dinero y plantea al trabajador como un ente independiente, que, en términos laborales, se rige por sí mismo. Este patrón de vida es estimulado por la idea del trabajo propio como única alternativa para un verdadero crecimiento económico, sin la

---

<sup>35</sup> Reportaje de los informantes, *El sueño de la Voladora*, 8 de octubre 2022. Canal caracol

necesidad de haber estudiado una carrera o ser empleado en una empresa. Con esto, el trabajador establece una posición de autonomía en su oficio, donde se rige por sí mismo y por su capacidad de hacer negocios.

Asimismo, la g.uaquería se plantea como un oficio con características informales que no solo se realizan por un método de supervivencia sino también porque puede proporcionar ingresos superiores a los que se adquiriré de una manera formal. De este modo, la g.uaquería configura mediante la suerte, el trabajo, la disposición y la esperanza, un soporte para sus habilidades físicas y de negociación. Así, la motivación que conduce al *cuerpo social g.uaquero* plantea una informalidad que no surge desde la posición de obtener dinero para sobrevivir, sino más bien obtener uno mayor del que se puede ganar formalmente. Con esto, la g.uaquería conlleva la informalidad hasta en el nombre, donde el oficio es denominado en el código de minas como Barequeo o minería de subsistencia y artesanal. De esta manera la perspectiva legal de la g.uaquería engloba un oficio no reconocido y por lo tanto marginado en unos intereses económicos ante una comunidad que busca cubrir sus necesidades mediante la búsqueda de esmeralda en un territorio local que les permite, según sus condiciones, mantener una economía en circulación.

### **Conclusión:**



**Fotografía 16**

**Fuente:** Foto propia.

La g.uaquería, es artesanal en sus prácticas, informal ante la ley y tradicional en el colectivo esmeraldero. Es un oficio que camina libremente en la quebrada, bajo un manto de esperanza

y suerte que motiva a las personas a seguir buscando el brillo verde, sin embargo, también es un *cuero social* que metafóricamente puede estar entre rejas por la escasez, el acaparamiento empresarial y la presión ante las leyes.<sup>36</sup>

Además, es un oficio que expone una mirada distinta a lo que se considera “trabajo”, donde hay que trabajar la tierra y dejar el alma entre *marmajas*<sup>37</sup> y socavones, con la motivación de encontrarse el anhelado brillo. Esta mirada está arraigada en la suerte, que, además de concebirse como el resultado de un trabajo arduo, está ligada también a la escasez y bonanza que la piedra preciosa tenga. Bajo estas condiciones, el *cuero social* *guaquero* interviene en la producción del espacio mediante la transformación rudimentaria de los recursos naturales agua y tierra. En este mismo espacio, *La Mina*, confluyen dinámicas colectivas de organización del trabajo que ha mantenido a flote el oficio *guaquero* por más de un siglo.

Por otro lado, la esmeralda es anhelada por su valor económico que, aunque es un valor pequeño, mueve la economía de la zona y permite una circulación de capital entre quienes ejercen oficios informales alrededor de la *guaquería*.

### **Bibliografía:**

Almonacid, M. E. R. (2019). La explotación esmeraldífera de Muzo a través del tiempo.

*Boletín de Antropología*, 4(13). <https://doi.org/10.17533/udea.boan.337009>

Álvarez, S. (1999). *The relationship between internally and externally generated violence in an Andean Mestizo Colombian community* [University of London].

<https://etheses.lse.ac.uk/2867/1/U615816.pdf>

Baringo Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: Un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16 revista del Área de Estudios Urbanos*, 3, 119–135.

---

<sup>36</sup> Fotografía 16: Entre rejas.

<sup>37</sup> Marmaja, Pirita u Oro de bobo: Piedra que abunda en La Mina y que es desechada por su nulo valor. Los artesanos los utilizan en su arte.

- Caraballo, V. (2018). Comerciar sin afiebrarse. Experiencias sensoriales y oposiciones cualitativas en la formalización de la economía esmeraldera en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 54(2), 9–33. <https://doi.org/10.22380/2539472X.459>
- Caraballo, V. (2022). “Como sin querer la cosa”. Insinuaciones e indeterminación en los encuentros entre esmeralderos y esmeraldas en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 58(1), 235–259. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2046>
- Cárdenas, A. (2020, febrero 18). Santa Isabel, de barrio esmeraldero a hogar de ancianos. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/bogota/santa-isabel-de-barrio-esmeraldero-a-hogar-de-ancianos-463712>
- Clifford, J. (1991). Sobre la autoridad etnográfica. En G. Clifford (Ed.), *El surgimiento de la antropología posmoderna* (pp. 141–170). Gedisa.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2205576>
- Colonia, C. J. (2017). *Brujería, minería tradicional y capitalismo transnacional en los Andes colombianos: El caso del pueblo minero de Marmato*. Fondo Editorial ICANH.  
<https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/book/46>
- Dimendberg, E. (1998). Henri Lefebvre on Abstract Space. *Philosophy and Geography*, 2, 17–47.
- García López, I. C. (2015). Apuntes para una antropología del espacio. Consideraciones desde la geografía clásica a la geografía cultural. *Antropología Experimental*, 15.  
<https://doi.org/10.17561/rae.v0i15.2626>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Editorial Norma.
- Herrera Romero, J. (2020, noviembre 27). “Se requiere reglamentación para aprovechamiento de sobrantes de esmeraldas”: Corpoboyacá. *W radio*.  
<https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/se-requiere-reglamentacion-para->

aprovechamiento-de-sobrantes-de-esmeraldas-  
corpoboyaca/20201127/nota/4089438.aspx

- Hirsch, E. (2004). Environment and economy: Mutual connections and diverse perspectives. *Anthropological Theory*, 4(4), 435–453. <https://doi.org/10.1177/1463499604047920>
- Marcus, G. E., & Cushman, D. E. (1991). La etnografías como textos. En J. Clifford & G. Clifford (Eds.), *El surgimiento de la antropología posmoderna* (pp. 171–213). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2205592>
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una “espacialidad de resistencia”. *Scripta Nova revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 6(115). <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>
- Osorio Pérez, F. E. (2016). Campos en movimiento. Algunas reflexiones sobre acciones colectivas de pobladores rurales en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 52(1), 41–61. <https://doi.org/10.22380/2539472X2>
- Páramo Bonilla, C. G. (2011). El corrido del minero: Hombres y guacas en el occidente de Boyacá. *Maguaré*, 25(1), 25–109. <https://doi.org/10.15446/mag>
- Parra, J. (2017). Complicaciones de lo ilegal y de lo informal: El “business”, una propuesta conceptual. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 17. <https://doi.org/10.7440/antipoda17.2013.11>
- Parra, J. (2021). *El laberinto de las esmeraldas. Incertidumbres y dificultades de la minería en el Occidente de Boyacá, Colombia*. 38, 228–258.
- Uribe, M. (1996). *Limpiar la tierra: Guerra y poder entre esmeralderos*. CINEP.
- Yeckting Vilela, F., & Ramírez Zapata, I. (2012). Antropología, ecología y minería en las comunidades del área andina. *Revista Española de Antropología Americana*, 42(1), 187–204.